

PRÓLOGO

Dr. Stephen Rosenholtz
Burlingame, California
Feldenkrais Trainer

Al lector

Lo que despertó por primera vez mi interés en el desarrollo motor infantil fue una anécdota que nos contó el físico Moshé Feldenkrais en 1980, durante nuestro entrenamiento en Hampshire College, Massachusetts. En esa ocasión, Moshé Feldenkrais, pionero en un método para desarrollar la conciencia acerca de cómo nos movemos, nos narró una conversación que tuvo con la antropóloga Margaret Mead, cuando la conoció, y que tiempo después la incluyó en su libro *La dificultad de ver lo obvio*:

Nos sentamos a la mesa, y Margaret Mead dijo que quería empezar por hacerme una pregunta para ver si mi respuesta hacía eco en ella. A lo largo de más de veinte años, y debido a sus estudios antropológicos, había visitado cierta isla en múltiples ocasiones y, sin embargo, no había podido enseñarles a sus habitantes, ni a sus hijos, ciertos movimientos del pie —algo así como avanzar brincando en un pie— a pesar de que eran buenos cazadores y pescadores. Aunque no podía darle una respuesta precisa sin saber un poco más acerca del movimiento, le dije que, en mi opinión, la falla o interferencia probablemente se debía a alguna inhibición o tabú que afectaba el gateo en la temprana infancia. «¡Creo que tienes razón!», respondió, «Los habitantes de la isla no permiten a los bebés estar en el suelo a gatas, por temor a que se vuelvan bestiales, brutales, y por lo mismo, eliminan por completo el gateo».

En la tradición de Feldenkrais, cuya habilidad de mejorar el potencial humano estriba en su cabal comprensión de la forma en que aprendemos, *El microcosmos del movimiento* examina el crecimiento y desarrollo del movimiento en el infante, desde el recién nacido hasta el bebé que ya es capaz de correr y saltar. Phil examina con ojo experto las múltiples pequeñas e importantes variaciones en el movimiento que el bebé en crecimiento explora y domina.

La historia que narra Phil no es lineal, ni estrictamente cronológica; se enfoca tanto en el aprendizaje que le permite a cada infante acceder a las opciones que toma, así como en la gran variedad de posibilidades que cada uno elige. *El microcosmos del movimiento* narra con impresionante lujo de detalles cómo el infante se encuentra con una habilidad motriz nueva o novedosa, y cómo toma lo que previamente aprendió y lo aplica a dicha habilidad.

En esta obra, la evolución del infante a través de lo que se define de manera tradicional como las etapas de desarrollo motriz y locomoción se examina desde el punto de vista de las adaptaciones a la gravedad. Describe cómo el infante descubre un creciente potencial para la acción en la medida en que su centro de gravedad se eleva en el movimiento. Escuchamos la narrativa mediante descripciones e ilustraciones exquisitamente detalladas y acompañamos al bebé en su arrastrarse y gatear, sentarse y ponerse de pie, caminar y correr.

Para el clínico y el académico, *El microcosmos del movimiento* presenta un resumen exhaustivo de las perspectivas históricas y teóricas sobre el desarrollo motriz del infante. En cada capítulo, el autor va entretejiendo los debates de la teoría y del conocimiento actual con la observación, explicación y atención al detalle. La influencia de Bernstein, Pikler, Feldenkrais y Thelen se refleja en este modelo de sistemas dinámicos de aprendizaje orgánico.

A los padres de familia, *El microcosmos del movimiento* les brinda una guía para entender y apreciar el crecimiento del movimiento en el bebé. Ofrece sugerencias prácticas para sujetar, colocar e interactuar con el infante de maneras que promuevan un sentido de seguridad y un desarrollo armónico. Este libro también les brinda una clara perspectiva acerca de las formas que no contradicen lo que la naturaleza tenía en mente para el desarrollo del niño en crecimiento.

Para quienes estén interesados en cómo aprendemos a «plantarnos en el mundo», *El microcosmos del movimiento* expone de manera magistral la belleza de nuestro desarrollo.